



**Lic. Silvia Gabriela Vázquez\* - Mg. Graciela Caprio\*\***

\* Psicopedagoga y docente. Integrante de la Junta Directiva de la Red Latinoamericana de Profesionales de la Orientación. Secretaria de Extensión Universitaria y Directora de la Diplomatura Interdisciplinaria en Responsabilidad Social y Resiliencia en UdeMM.

\*\* Antropóloga con Posgrado en Logoterapia (CPEL, Bs. As). Master of Science en Análisis Existencial (GLE-Internacional, Austria). Presidente de CIANA. Docente del Posgrado en Aplicación Clínica del Análisis Existencial (Universidad del Aconcagua, Mendoza).

# La responsabilidad social del orientador vocacional

## Resumen

*Construir un proyecto de vida profesional, supone autoconocimiento y una adecuada comprensión del contexto en el que dicha decisión deberá ser tomada.*

*Para ello es tan necesaria la introspección como el autodistanciamiento.*

*Percibir, evaluar, decidir y actuar son los cuatro pasos que utiliza V. Frankl (1954) en su Logoterapia. En este artículo proponemos aplicar dicho método como una herramienta innovadora para la práctica del orientador vocacional.*

*En nuestra compleja realidad Iberoamericana, la responsabilidad social del orientador está asociada a su capacidad para convertirse en agente de prevención, promoviendo la deuteroelección (Bohoslavsky, 1974), la resiliencia y la permanente búsqueda de sentido.*

## Palabras clave

Orientador Vocacional - Responsabilidad social - Resiliencia- Búsqueda de Sentido.

## 1. ¿Por qué nos referimos a la Responsabilidad Social del orientador?

*“La vocación se relaciona con los ideales y valores a los cuales el sujeto intenta dedicar sus esfuerzos, su tarea, y de alguna manera, su propia vida” (Müller, 1997)*

En primer lugar proponemos detenernos brevemente en las **Etimologías: Social** proviene del verbo latino socio: poner en común, partir trabajo en común, asociarse en una causa por la paz. Se refiere a una unión fundada en la comunidad.

**Responsabilidad** se origina en el verbo latino respondeo y significa responder o contestar a lo que se pregunta o propone.

Según el diccionario de la Lengua española es la “capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado **libremente**”.

De manera tal que ser responsable implica una decisión voluntaria, debidamente evaluada, así como la aceptación de sus consecuencias.

Es responsable quien responde por aquello que:

- Hace.
- Deja de hacer.
- O deja hacer a otros.

El orientador vocacional no sólo es responsable por la veracidad de la información que le brinde a su orientado, sino fundamentalmente por ejercer un acompañamiento que facilite la autonomía en el proceso de decisión.

Esto supone no aplacar las preguntas del orientado con respuestas que puede y debe buscar por sí mismo.

Dado que sólo se puede hablar de responsabilidad cuando existe libertad para actuar, no es poco frecuente encontrar jóvenes que prefieren dejar la decisión en manos de otros –padres, docentes, orientadores o tests– con la intención de “ahorrarse” la carga que los resultados de la misma pudieran acarrear.

De modo que, en este caso, forma parte de la ética del orientador, considerar los factores sociales y psicológicos en juego, comprometiéndose a asumir la paradoja de ser responsable dejando ser –o hacer– a aquel que está eligiendo.

## 2. Globalización, Posmodernidad y Vocación: Orientar en el contexto iberoamericano del siglo XXI

*“Las relaciones, los procesos y las estructuras globales hacen que todo se mueva en direcciones conocidas y desconocidas, conexas y contradictorias.” (Ianni, 1998)*

Octavio Ianni (1998) toma la globalización como un proceso en marcha, nunca acabado, que ha provocado una ruptura epistemológica comparable a los descubrimientos de Copérnico, Darwin o Freud y que no sólo abarca nuevos modos de ser o pensar, sino también de sentir, soñar e imaginar.

En un contexto en el que “se dispersan los puntos de referencia, dando la impresión de que se mueven, flotan se pierden” (Ianni, 1998), es todo un desafío contener a quienes deben construir un camino profesional.

Si podemos guiarlos para que encuentren dichas referencias y logren proyectarse positivamente en el futuro, apuntando a su realización personal, al mismo tiempo que al ejercicio de su compromiso con las futuras generaciones, estaremos poniendo en práctica nuestra propia responsabilidad social como orientadores.

Siguiendo a Olga Oliveros (2012) podemos decir que la Orientación no sólo debe estimular las carreras que el país necesita o la unión de la práctica con la teoría, sino también lograr que los jóvenes tomen conciencia acerca de “cuidar el planeta, erradicar la pobreza y la indigencia, prevenir y evitar enfermedades”.

## 3. El Análisis Existencial y la Logoterapia como marco teórico-antropológico del orientador socialmente responsable.

El Análisis Existencial (AE) y la Logoterapia (LT), son dos conceptos que Viktor Frankl<sup>1</sup> introdujo en la psicoterapia, en el contexto del debate con la Psicología Profunda -1920/1930- para criticar al psicologismo que solía reducir al hombre a mecanismos pulsionales, dejando a un lado aspectos como la libertad o la responsabilidad y haciendo que la existencia se volviera vacía o sin sentido. Para subsanar este reduccionismo, Frankl propuso el AE como marco teórico, una *orientación antropológica de investigación* que considera al hombre como ser responsable capaz de interrogarse por el sentido de su existencia y a la LT, *terapia centrada en el sentido (logos)*<sup>2</sup>, como la realización práctica de esos fundamentos antropológicos.

Frankl no pretendía reemplazar a la psicoterapia con la Logoterapia, sino proponerla como complemento. Actualmente la Logoterapia es una forma de tratamiento y también de consejería (counseling)

La influencia de la filosofía existencial en el Análisis Existencial garantizó un giro diametral en la concepción vigente en las teorías del comportamiento y la psicodinámica: no sólo los condicionamientos y fuerzas inconscientes conducen y *mueven* al hombre, sino que también lo *atraen* los valores.

Frankl se encargó de aclarar que el Análisis Existencial se refiere al análisis *sobre* la existencia –no *de* la existencia– que integra el campo de la espiritualidad inconsciente.

Por lo tanto incluye la totalidad del hombre que ya no abarca sólo lo psicofísico-orgánico, sino también lo espiritual-personal.

Existir es vivir los valores vivenciales, creativos y actitudinales como la *via regia* hacia el sentido. Pero el sentido al que se refiere la Logoterapia es el que se oculta en la situación concreta que afronta una persona concreta. La vida es auténtica sólo cuando es construida en libertad y responsabilidad.

En la responsabilidad de la existencia está su repuesta personal a aquello que la vida plantea, su *singularidad*, su valor de *ser único e irrepitible*.

## 4. El rol del orientador como agente de prevención y promotor de resiliencia.

*“Los orientadores tienen que tener siempre presentes los conceptos de vulnerabilidad, prevención, resiliencia e incertidumbre” (Olga Oliveros, 2012)*

Algunas de las competencias esperables en un orientador son: ética profesional, creatividad, pensamiento crítico, flexibilidad, humildad y apertura hacia el aprendizaje permanente para mantenerse actualizado.

La aceptación y la empatía, propuestas por Rogers y retomadas por Beck, son otras de las características esenciales en quienes desempeñan este rol.

Por otra parte, también lo es, la capacidad de captar integralmente la problemática de quien atraviesa el momento de elección, teniendo en cuenta el impacto que su decisión puede acarrear en su entorno o la eventual frustración, tanto propia como ajena.

Un buen orientador revisa la metodología de trabajo que emplea, supervisa la tarea, evita las metas poco realistas, ambigüas o inconmensurables durante

<sup>1</sup> Viktor Frankl (1905-1997) fundador de la Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia. Médico neurólogo y doctor en filosofía. Sobrevivió a campos de exterminio nazi. Para Frankl el vacío existencial tiene su raíz en el vacío de las ciencias, al reducir el fenómeno humano a mecanismos y determinismo, siendo compensado con la *búsqueda de un sentido* como motivación fundamental de la existencia.

<sup>2</sup> Etimológicamente, Logo (logos) es *palabra, discurso, predicación, sentido* y terapia (del griego *cerapía*) significa *salto de conciencia, medio de curar y aliviar*.

el proceso y re-evalúa su propia elección profesional periódicamente.

Sin embargo, más allá de su formación teórica o del abordaje que escoja para trabajar, un orientador vocacional necesita estar abierto a aquello que ni él, ni el orientado, ni su entorno, estén pre-dispuestos a escuchar.

## 5. Lo pensable y lo impensable, la hermenéutica de la Orientación Vocacional.

*“Cerca tengo la muerte funesta y no puedo eludirla/ pero al menos no quiero morir sin esfuerzo y sin gloria/ sino haciendo algo grande que admiren los hombres futuros” (Homero, La Ilíada, s. VIII aC)*

Forma parte del rol del orientador tener en cuenta tanto lo pensable como lo impensable.

En el primer caso, para anticipar las consecuencias indeseables y prevenibles.

En el segundo caso, dado que –por definición– no es posible pronosticar lo imprevisible, para ayudar al orientado a afrontar dicha incertidumbre con sus mejores herramientas: su formación integral, su autoestima, su tolerancia a la frustración, su adaptación a los cambios, su creatividad...

“Lo impensable” es “aquello que no puede ser concebido dentro del rango de alternativas posibles (...) que pervierte todas las respuestas porque desafía los términos a partir de los cuales se formulan las preguntas” (Michel-Rolph Trouillot, 1995).

En otro lugar, una de nosotras ha propuesto “la capacidad de dar lugar a lo impensable como competencia básica del orientador”, independientemente del escenario que la familia –o a veces el entorno social– haya armado para ese joven, que se debate entre lo que se espera de él y aquello

que da sentido a su vida. (Vázquez, 2012).

Un orientador responsable invita al orientado a dar lo mejor de sí mismo, apuntando, como se lee en el último epílogo, a lograr la propia trascendencia.

## 6. El método de la búsqueda de sentido como herramienta para el Orientador Vocacional

Si bien la *búsqueda de sentido* de Viktor Frankl es un método psicoterapéutico, puede resultar de suma utilidad para el orientador vocacional. Dado que parte del axioma “la vida nos interroga constantemente”, la elección de una carrera, desde este punto de vista, sería una pregunta más entre tantas otras.

Con este procedimiento se pone en ejercicio una visión aguda sobre cómo decidir algo que es importante para mí. Así estoy colocando mi vida en una situación concreta. Pero ¿cuándo descubro que una meta o un objetivo es importante? Cuando me conmueve profundamente.

Y ¿cómo hacer para encontrar mi camino entre tanta cantidad de respuestas posibles? La vida siempre está condicionando mis deseos, sueños y valores. Sin embargo hay dos cosas con las cuales construimos el sentido en la vida cotidiana: *mi decisión y mi voluntad de sentido*.

Suele ocurrir que quienes están en situación de elegir una carrera coloquen todas sus expectativas en “un test” o –superada esta instancia– hagan hincapié fundamentalmente en el razonamiento y la reflexión. Es decir, se mantienen a una cierta distancia emocional de lo que les sucede –sin estar del todo inmersas en su problemática personal– buscando en el orientador vocacional aquello que podrían encontrar en su interior. Frente a esta demanda de

respuesta, el orientador trata de ayudar a encontrarla, aun cuando él mismo no la posea.

Sería esperable que el consultante se dijera “*esta decisión depende de mí*”, aunque –como señalamos anteriormente– no siempre ocurre.

Desde el punto de vista metodológico, el “Método de la *búsqueda de sentido* de la Logoterapia” con sus cuatro pasos –Percibir, Evaluar, Decidir y Actuar– puede ser de suma utilidad en estos casos.

El primer paso es **Percibir**. Consiste en darse cuenta y conocer las situaciones reales que acontecen en el entorno.

La pregunta fenomenológica *¿Qué está pasando?* pondrá en marcha la capacidad del Autodistanciamiento<sup>3</sup> para que la persona vea la realidad que la rodea.

El hecho de aportar **información** (que incluye hechos, condiciones y posibilidades) tendrá como consecuencia una ampliación de la percepción y mejores condiciones para abordar el siguiente paso.

En el segundo paso, **Evaluar**, la pregunta fenomenológica es: *¿Es esto importante para mí, en este momento de mi vida?*

A partir de su formulación se vislumbran distintas posibilidades y se descubre el **valor** de la mejor de ellas, es decir, la más “sentida”. Estar buscando lo importante, aquello que da más vida y hace sentir feliz, implica una apertura al mundo externo e indica también aquello que se debería evitar. Buscar el valor es dejarse alcanzar por una idea, situación o posibilidad y constituye un ejercicio de *Autotrascendencia*<sup>4</sup> que significa ir más allá del sí mismo.

Cuando el orientador lleva al orientado a preguntarse: “*¿Me imagino en esa circunstancia? ¿Qué sensaciones*

<sup>3</sup> El Autodistanciamiento permite ubicarse por encima de los condicionamientos para ampliar la percepción incorporando valores más allá de sí mismo.

<sup>4</sup> Para Frankl la Autotrascendencia es la nota esencial del ser humano.

*mé provoca?*” está favoreciendo el contacto con sus posibilidades para tratar de encontrar una respuesta.

Antes de pasar al siguiente paso sería conveniente preguntar *¿Cree que es ésta la mejor posibilidad, “la más importante para” y la más agradable? ¿Se cree capaz de llevarla a cabo?*

Si se plantearan dudas se podría volver al punto de percibir la realidad para detectar otras posibilidades. Así, una vez evaluada la jerarquía de posibilidades tenemos la base para tomar la decisión sobre las mismas.

La **posibilidad** más valiosa es siempre la más realista, ya que comienza en el *aquí y ahora* (no en el allá y mañana). Esto constituye el sentido realista del proceso.

**Decidir** es el tercer paso y la pregunta fenomenológica correspondiente es: *¿Qué es lo que realmente quiero? ¿Por qué? ¿Es esto importante para mí ahora mismo en mi vida?*

En estos interrogantes confluyen hechos biográficos o futuros, sentimientos, esperanzas, actitudes y decisiones pasadas. Seguidamente, al decidir si algo es importante o no, se encamina la acción. De todas esas posibilidades se debe decir *sí* sólo a una.

La decisión, espontánea e intencional es una *toma de posición* en la que se ejercita la libertad (eligiendo una opción) y la responsabilidad (respondiendo por ella).

La respuesta a esta pregunta apuntalará la *decisión*.

Cuando algo es importante para una persona, hace que coloque su vida en una situación concreta y esta respuesta constituye un ejercicio de *Libertad*<sup>5</sup>.

Tomar una decisión significa ponerse de pie en una parte de una posibilidad y dejar de lado el resto de las posibilidades. *Puede ocurrir que esto se sienta como una carga y aparezcan miedos*

y *ansiedades*. Es un momento de inseguridad entre el “*no voy a poder*” y el “*voy a tratar*”. Sin embargo, es también una apertura hacia el futuro y habrá que ponerse a prueba.

Más allá del resultado, lo importante es que después de tomar una decisión el consultante estará más informado que al comienzo sobre aquello que le está sucediendo, aunque se pregunte: “*¿Estaré haciendo lo correcto o no? ¿Es éste un acto responsable?*”

La elección de una carrera nos coloca en el medio de nuestra vida y **deja marca**. Es tal vez la decisión más trascendental y por lo tanto requiere coraje. Es existencial en el momento en que decimos un rotundo *sí*. Pero este no es el último paso, todavía falta la realización.

Finalmente, el cuarto y último paso es Actuar. La pregunta fenomenológica es: *¿Lo hago o no lo hago? ¿Cuándo y cómo voy a hacerlo?*

Es un estímulo para la **acción** e implica obrar en consecuencia para concretarlo. Es en este paso, donde se concreta aquello que hasta entonces había sido mera posibilidad. Acuden, no sólo los recursos personales sino también los medios y las estrategias.

La experiencia será decisiva para encontrar *el propio camino* y constituye un ejercicio de *Responsabilidad*<sup>6</sup>.

Los cuatro pasos implican funciones psicológicas (cognitiva, evaluativa, decisiva y existencial) y cualidades antropológicas (receptiva, creativa, productiva y dedicativa).

Podría suceder que la persona se demore más en un paso. En ese caso no será conveniente avanzar al siguiente, sino establecer objetivos intermedios, ya que conservando la dirección se darán pasos más breves, fijando tareas a corto plazo.

Este método ayuda a dejar de lado cualquier sentido imaginado. Todo

aquello que es descartado también es de suma importancia porque da pautas, ideas adicionales de lo que verdaderamente tiene valor. En este proceso comenzamos con una percepción muy amplia y se va acercando cada vez más hacia el propio interior. Pero como hemos nacido para estar abiertos al mundo, para ser *auto-trascendentes*, al aplicar este método —más allá de los resultados— estamos ejercitando el valor de vivir y descubrir el sentido personal que, paradójicamente, nos devuelve a ese mundo.

La Responsabilidad Social del Orientador Vocacional es ayudar a ver cuál es el camino en cada caso y respetar las decisiones de los consultantes cuando estén convencidos de aquello que deben hacer para seguir su propia vida, en el marco de distintas personalidades o culturas.

La Logoterapia, con su método de la *búsqueda de sentido*, es una valiosa herramienta, aunque no la única.

El método de la *búsqueda de sentido* se puede aplicar en numerosas situaciones. Si bien no es recomendable hacerlo de manera demasiado estricta, también puede ser utilizado como esquema de diagnóstico. Frankl lo comparaba con la percepción de una Gestalt. La única diferencia es que en lugar de una figura, nosotros vemos una posibilidad destacándose desde el fondo de la realidad. Una **posibilidad** de lo que el orientado puede ser. Allí es libre y *puede* hacerlo, pero no significa que *deba* hacerlo.

## 7. A modo de Conclusión

Hoy hablamos de realidades complejas y de pluralismo, tanto en el sentido de lo social como de la pluralización interna de los individuos. La deconstrucción del sujeto, tal como lo

<sup>5</sup> Para Frankl la *Libertad* es un *poder-ser* más allá de todo condicionamiento.

<sup>6</sup> La *Responsabilidad* junto con la *Libertad* representan el constitutivo ontológico de la existencia humana, expresando la opción fundamental que cada hombre hace de sí mismo.

enuncia el pensamiento posmoderno, tiene por objetivo su auténtica transformación, pasando de una monoestructura aparente a una pluralidad abierta y consciente.

La pluralidad interna, así como la capacidad de desplazamiento y decisión son características propias e ineludibles del sujeto actual.

Ya no existe una sola forma de vida. Cada vez está más aceptado que las personas se comporten de modos diversos frente a la misma situación, debido a la influencia de múltiples factores, entre ellos, su estado de resiliencia.

Tampoco hay fundamentos últimos que justifiquen ser de un modo determinado, aunque sí hay razones para *decidirse* por un modo de ser y no de otro.

Ninguna posibilidad de existencia prevalece de manera absoluta sobre otra, sino que se da una fluida amalgama de diferentes posibilidades donde lo importante son las razones para decidirse y lograr, de ese modo, la integración.

Un orientador vocacional responsable no es quien ofrece todas las respuestas que el consultante le demanda. Es aquel que lo guía por los diferentes

pasos en la búsqueda de sentido, favoreciendo su protagonismo y preparándolo para afrontar lo impensable con un estado óptimo de resiliencia.

## Bibliografía

- Boado de Landaboure, Noemí. *Escala existencial de A. Längle - C. Orgler, Manual Introductorio*, Buenos Aires: Dunken. (2002).
- Bohoslavsky, Rodolfo. *Orientación vocacional, la estrategia clínica*. Editorial Nueva Visión. Bs. As. (1984)
- Diccionario Ilustrado VOX, Latino-Español-Español-Latino*, Real Editorial Iberoamericana México, S.A. de C.V., (voz respondeo) 1990.
- Diccionario de la Lengua Española*, vigésima segunda edición (voz responsabilidad).
- Frankl, Viktor. *El hombre doliente*. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia, Barcelona: Herder, 3ª ed. (1994)
- Frankl, Viktor. *El hombre en busca de sentido*, Barcelona: Herder, 20ª ed. (1999)
- Frankl, Viktor. *Logoterapia y análisis existencial*, Barcelona: Herder.(1990)
- Ianni, Octavio. *Teorías de la globalización*. México, Siglo XXI (1996)
- Längle, Alfried. *Vivir con sentido. Aplicación práctica de la logoterapia*, Buenos Aires: Lumen. (2008)
- Müller Marina. *Orientar en un mundo de transformación*. Ed. Bonum. Bs. As. (1997)
- Munist Mabel y otros. *Manual de Identificación y promoción de la resiliencia*. OPS/Kelloggs/ASDI (1998)
- Seminario Métodos de la Logoterapia y el Análisis Existencial*, CPEL Centro de Psicología Existencial y Logoterapia, Buenos Aires, 11 al 13 de marzo de 1999 (transcripción Graciela Caprio). (1999)
- Vázquez S. Gabriela. *Dar lugar a lo impensable: Condición primordial del orientador vocacional*. Monográfico de Educaweb (ISSN: 1578-5793) Disponible en: <http://www.educaweb.com/noticia/2012/06/11/dar-lugar-impensable-condicion-primordial-orientador-vocacional-15562.html> (Junio 2012)